Cuba

América

Enviado por : Lola

Publicado el : 20/2/2005 23:54:00

Al hablar de la Habana me invaden sentimientos de nostalgia, recuerdos imborrables en mi memoria.
La Habana es una ciudad rebosante de luz, misterio y hechizo, donde encontramos músicos callejeros y gente bailando en cada esquina.
Hay mucho por descubrir. Su malecón, que es el paseo que bordea toda la costa habanera y en el que los cubanos pasan gran parte de su tiempo, beben, bailan y se enamoran.
Su catedral, la plaza de armas, el castillo del Morro. Desde la punta del Morro, se puede ver toda la ciudad a nuestros pies.
La plaza vieja se ha convertido en todo un símbolo de la ciudad y donde surgen de manera espontánea unas fiestas que son una explosión de color y musica.

Sentados en el restaurante El Patio, se puede disfrutar y participar de este maravilloso y único espectáculo que solo se puede vivir en la Habana. Es la mayor discoteca al aire libre del mundo.
Cerca de la plaza vieja, esta la Bodeguita Del Medio, donde preparan el más famoso mojito. Es un lugar emblemático, sus paredes están decoradas por firmas de todo el viajero que pasa por alli.
Tampoco hay que olvidar el Floridita y tomar un daikiri en un lugar en el que parece que no han pasado los años.
La Habana es una ciudad que hace soñar, que inspira alegría y aunque parezca estropeada, nunca tendremos la sensación de una ciudad abandonada, ni a medio derruir, si no de una ciudad mágica, con poesía, con un increíble paisaje hipnótico pese a sus casas medio caidas.
Hay gente que piensa que Cuba es un país miserable, lleno de gandules o indolentes. Subjetivismo puro y duro.
Lo que pasa es que los cubanos no tienen nada, e intentan ofrecerte los más variados servicios con la esperanza de conseguir algún dólar, pero lo hacen con gracia, con dulzura, con magia, con talento, y lo consiguen.
El cubano tiene que aprender cada día el arte de sobrevivir.
El cubano es acogedor y tiene una humanidad capaz de inventar amigos en cualquier pueblo de España, pero no para engañar o robar, si no para compartir un poco de lo que tanto tenemos sin saber apreciarlo.
Otros puntos de interés recomendables, son Pinar Del Rió, con sus espectaculares valles, entre ellos los de Viñales.
Es una zona donde se cultiva el tabaco queta fama le ha dado a la isla y el de Vueltabajo. Tiene como curiosidades los Mogotes , unas formaciones rocosas muy especiales. También esta en esta zona el mural de la prehistoria, dibujado en una montaña, dentro de un parque natural bellísimo, que muestra la Cuba más riral y natural, alejada del

bullicio de los grandes centros turisticos. Pude ser el complemento de
un viaje sensual, atractivo, e inolvidable. Complemento importante en todo viaje, es elegir hotel.
Recomiendo el Meliá Cohiba.
MELIA COHIBA.
Es un monumental hotel situado en el centro de la Habana y frente al
malecón, contrasta con sus alrededores de casas humildes y medio
derruidas.
Es un establecimiento que esta volcado en el turismo de calidad,
ofreciendo todos los servicios que el viajero pueda necesitar.
El lujo de este hotel se respira en cada detalle, todas los gestos y
atenciones del personal del hotel, están pensados para que el viajero
disfrute al máximo de su estancia.
Otra de las cosas muy cuidadas en este hotel es su gastronomía, donde se pueden degustar
exquisitos menús y ofrecen una extensa carta de vinos. Completa sus instalaciones con una curiosa
sala para fumadores, donde ofrecen los puros cubanos.
En el hotel se encuentra la más afamada discoteca de de la Habana,
el "café habana", donde se puede cenar mientras observamos un
espectáculo musical. Es el lugar idóneo para terminar una animada noche cubana.
Melia ha logrado su fama internacional por el alto grado de lujo y
servicio que ofrece en sus hoteles a los clientes.

No se puede abandonar Cuba sin pasar por Varadero, que es sin duda la playa más famosa de la
isla. tiene un ambiente tropical que cautiva:
arena blanca, aguas cristalinas,. La infinidad de tonalidades que puede
adoptar el mar son indescriptibles, sobre todo cuando se mezcla con un atardecer. Es un entorno
perfecto para descansar y disfrutar de unas maravillosas vacaciones.
Recomiendo hacer una excursión a Cayo Blanco.
Se sale de Varadero en catamarán, mientras bordeamos las costas del
caribe a bordo del barco podemos saborear la estupenda cerveza del
país, la famosa "Cristal" y disfrutar de la música cubana, que hace
imposible que alguien pueda quedar sentado, con lo que la diversión a
bordo, esta asegurada.
A medio camino, hacemos una parada para darnos un apasionante baño con delfines. Una
experiencia inolvidable.
Son sensaciones tan excitantes que guardaremos siempre en nuestros
recuerdos. Después de este singular chapuzón, seguimos camino a Cayo Blanco, donde nuestra
estancia sigue amenizada por el grupo de músicos que nos hacen participar en una animadísima
fiesta junto a la playa, bañada con ron, mojitos y todo lo que uno quiera tomar
para terminar saboreando la langosta cubana.
En esta playa recomiendo el Meliá Varadero.
MELIA VARADERO
Nada más entrar al hotel, llama la atención su decoración y su
bellísimo lobby con sus cascadas envueltas en una vegetación que
parece caer del cielo.
Este hotel se caracteriza por el buen servicio y el trato exquisito al
cliente.
Hemos tenido la suerte de visitarlo en dos ocasiones, en una de ellas
recibimos la inesperada visita del Huracán Georges. Tengo que felicitar
al hotel por el trato que recibimos los clientes en aquellos momentos

dificiles. Se desbordaron en atenciones, creando dentro del hotel una situación normal. En aquellos días el personal del hotel había disminuido, ya que la lluvia y los fuertes vientos huracanados hacían imposible la entrada y salida de este establecimiento.
Consiguieron crear dentro del hotel un ambiente de festival, sin que en ningún momento faltara de nada, haciéndonos olvidar lo que realmente pasaba fuera. Cosa que habrían conseguido si no hubiera sido por los continuos informativos de la televisión cubana retransmitiendo los destrozos que el huracán estaba haciendo en la isla.
A parte de un indiscutible buen servicio y de un trato más que exquisito al cliente, este hotel cuenta con unas estupendas instalaciones para practicar cualquier deporte acuatico.
Su cocina también es muy recomendable.Cuenta con varios restaurantes y en cualquiera de ellos se puede degustar la cocina cubana y la internacional. Junto a la piscina esta el restaurante barbacoa, y es una delicia cenar en el, mirando al océano y escuchando el animado grupo de músicos del hotel.
Después de una buena cena, lo mejor es tomar una copa al lado de la piscina mientras admiramos el espectáculo musical que preparan cada noche con una gran profesionalidad.

Maria Dolores Martínez Gimenez